

El paro nacional de maestros en 2017: reflexiones desde los alcances políticos y las acciones instituyentes

*José Manuel González Cruz*¹

Universidad Pedagógica Nacional

*Zulma Giovanna Delgado Ríos*²

Universidad Pedagógica Nacional

*Cielo Andrea Velandia Pérez*³

Universidad Pedagógica Nacional

DOI:<http://dx.doi.org/10.26564/16926250.780>

Artículo de Investigación

Recibido: Septiembre 29 de 2017 Aprobado: Noviembre 24 de 2017

Resumen

El presente artículo expone el contexto y la dinámica política del paro Nacional del Magisterio sostenido entre Mayo y Junio de 2017. Entendiendo un entramado político y cultural propio de la constitución de “sujetos políticos” que permite la lectura de cierta configuración de los procesos de movilización social por la educación desde los repertorios *instituyentes* y simbólicos del gremio docente. El marco de las reflexiones se sitúan desde los aportes académicos del proyecto “Alcances políticos y Acciones instituyentes de las movilizaciones por la educación en Colombia 2009 – 2015” que actualmente desarrollamos en la Universidad Pedagógica Nacional.

Palabras clave: alcances políticos, dinámica contenciosa, repertorios instituyentes, discurso simbólico.

-
- 1 Docente de la Maestría de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional y de la Maestría en Desarrollo social y educativo, de la Fundación Cinde. Candidato a PhD en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: jmgonzalez@pedagogica.edu.co
 - 2 Docente en la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional y en la Secretaría de Educación Distrital. Master en Estética e Historia del Arte de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Correo electrónico: delgadozulma12@gmail.com
 - 3 Profesora de Básica primaria en la Secretaria de Educación Distrital y Profesora Catedrática en la Universidad Pedagógica Nacional. Magister en Educación de la UPN. Correo electrónico: cavelandiap@pedagogica.edu.co

The national teachers strike of 2017: reflections from the political scope and the instituting actions

Abstract

This article shows the context and the political dynamics of the National Teachers Strike that happened between May and June of 2017. Understanding the political and cultural framework given by the constitution of “political subjects” that allows the reading of certain configurations associated to social mobilization processes related to education by the teachers guild. The framework for the reflections is situated from the academic contributions of the “The political scope and instituting actions of the mobilization for the education of Colombia 2009 -2015” project that is currently being developed by the Universidad Pedagógica Nacional.

Key words: political scope, contentious dynamics, instituting repertoires, symbolic discourse

Greve nacional de mestres em 2017: reflexão a partir dos alcances políticos e ações instituintes

Resumo

O presente artigo expõe o contexto e a dinâmica política da Greve Nacional do Magistério que teve lugar entre maio e junho de 2017. Entendendo a complexidade política própria da constituição de sujeitos políticos, se realiza uma leitura da configuração dos processos de mobilização social pela educação a partir dos repertórios simbólicos do grêmio docente. O marco das reflexões situa-se nas contribuições acadêmicas do projeto chamado “Alcances políticos e ações instituintes das mobilizações pela educação na Colômbia 2009-2015” que atualmente desenvolve a Universidad Pedagógica Nacional.

Palavras chave: alcances políticos, dinâmica contenciosa, repertórios instituintes, discurso simbólico.

Introducción

El paro de maestros del año 2017 marca un hito en la historia reciente de las movilizaciones del magisterio nacional por varios factores a saber: su duración (37 días), comenzó el 11 de mayo y terminó el 16 de junio, ubicándolo como uno de los más prolongados de la última década, porque logró enmarcar social y políticamente las peticiones esgrimidas, que fueron cobrando fuerza y sentido en el desarrollo de las acciones; por la forma como lograron configurar un discurso diferente, con matices contra-hegemónicos reconfigurando una identidad política y social en la imagen de los maestros; por lograr el apoyo de la mayoría de los colombianos y modificar los imaginarios configurados (de su ser), y finalmente por transformar los repertorios de acción colectiva (formas de protestas) hacia motivaciones más allá de

las económicas⁴, desplazando su accionar tradicional a una base emocional (indignación, ira, esperanza) expresadas en elementos simbólicos que incluyeron lo político, lo económico y la imagen de maestro actual, desde lo representativo. Así esta expresión política-emocional-ontológica se movilizó por el mejoramiento de la educación, pero también en la búsqueda de una tendencia a la reclamación por la transparencia política, que tuvo efectos para la clase dirigente política del país, pero a la vez para su dirigencia sindical.

El contexto es marcado por la globalización, el auge y declive de los gobiernos democráticos y/o de izquierda, por el posicionamiento político que han logrado los Movimientos Sociales en la caída de los partidos políticos, como actores políticos centrales que cuestionan y desafían los poderes establecidos, así por su papel protagónico e incidencia de concreción de propuestas, que logran vincular a las alternativas sociales y políticas, unas diferentes de proyección política. En Colombia las protestas y movilizaciones siguen en alza desde el año 2010 a niveles de visibilidad en comparación con los de hace más de 30 años y con demandas cada vez más unificadas y contundentes (Mane, cafeteros, campesinos, transportadores, jueces y rama jurisdiccional, etc.).

Sin embargo, en todas estas movilizaciones se han empezado a reincorporar las reivindicaciones que vinculan valores o emociones de "*dignidad*". Este estandarte recientemente fue el enmarcador cultural en el paro del magisterio de 2015 y 2017. La dignidad se manifestó en forma histórica desde las llamadas "*protestas árabes*" de 2010-2011 (Castells, 2012), continuando en el paro nacional campesino y agrario en Colombia del 2013 con las "*dignidades agrarias*", y como protestas y organización del partido político de los "*Indignados*" en España. Castells (2012) evidencia que por este llamado, la esperanza ha vuelto a la acción colectiva siendo el elemento que permite mantener las movilizaciones allí donde la confianza de la dominación, basada en el poder del dinero, toma forma de desprestigio político y de movilización, y donde los medios de comunicación se convierten en lo convocante especialmente desde las redes sociales.

Aquí hay unos elementos importantes a los que priorizaremos para el análisis de los despertares de la acción colectiva: si no ha sido la pobreza en sí misma la que motiva el accionar social, tampoco la crisis económica o la falta de democracia, aunque estas reivindicaciones sigan estando allí, al parecer son las subjetividades desde los valores y las emociones las que hacen mover a sujetos que enfrentan el cinismo y la arrogancia de los poderosos, así como las humillaciones (ira y desprestigio) ya sea en lo económico o en lo cultural (frustración) permitiendo y transformando estas emociones en indignación; haciendo que millones se movilicen en la búsqueda de la esperanza (alegría y orgullo). Este enfoque es el que incluiremos en este escrito vinculado la movilización magisterial como una búsqueda de identidad y subjetividad política.

4 Particularmente desde el enfoque de la *elección racional* donde todas las elecciones que toma el sujeto parten de la racionalidad, que reduce a una acción técnica de costo-beneficio (Beltrán, 2015)

Ahora bien, en el tema de la educación, la acción colectiva también se ha expresado en la exigibilidad de la ampliación de los principios económicos, éticos/políticos y sociales desde los movimientos populares, estudiantiles y del magisterio que han tomado como referencia la disminución o eliminación de los presupuestos para la educación en relación directa con el crecimiento elevado de las necesidades educativas y de las condiciones difíciles educativas para su desempeño en zonas rurales y en las grandes ciudades. Allí se están generando nuevas formas de participación y de movilización desde la búsqueda de solución a estas necesidades urgentes hasta lograr retomar soluciones aplazadas por décadas, que van generando una *conciencia colectiva* de solidaridad sobre principios éticos nuevos y nuevas formas de organización, movilización y liderazgo político.

Son estas formas de relación entre la política y la cultura (las luchas étnicas, género ambientales etc.) que modifican los procesos de modernización o de ampliación de lo político, llevando al posicionar las luchas en el resurgir de otras formas de identidades, diversas que se expresan en propuestas alternativas de educación y formación de ciudadanos. Allí en la promoción de modernidades alternativas tales como la hibridez o la ampliación de la práctica democrática, los Movimientos Sociales se convierten en los nuevos "actores" colectivos que permiten transformar la sociedad y sus formas de poder, así como la participación.

Para dar cuenta de estas dinámicas y complejidades de las movilizaciones del magisterio colombiano, desde el grupo que integra el Observatorio de Acciones Colectivas por la Educación y la Pedagogía en Colombia (OACEP), hemos realizado este *artículo de reflexión*, que está vinculado a un proyecto de investigación en la Universidad Pedagógica Nacional y CIUP, dividido en cuatro partes:

1. Contexto político e histórico.
2. Dinámica del Paro y alcances políticos.
3. Repertorios instituyentes y Dimensión estética (tiempo-espacio).
4. Conclusiones.

Contexto político e histórico

Las coyunturas y el contexto de las acciones colectivas que enmarcan el Paro de 2017 del magisterio colombiano, las ubicamos en una relación en doble vía entre lo histórico y lo político, comprendiendo que los fenómenos y procesos históricos no tienen un único desenvolvimiento, ni son constantes, o llevan irremediamente al *progreso* en un sentido lineal del tiempo histórico, sino que las transformaciones sociales se presentan en luchas coyunturales, entre fuerzas y concepciones antagónicas que se tienen sobre el futuro⁵, por lo cual nadie puede predecir su futuro en la historia.

5 La construcción del sujeto histórico y de las realidades sociales y políticas se comprende como parte de las propuestas de Hugo Zemelman en el sentido que plantea que son los sujetos sociales los que transforman la realidad, entendida esta como "*multiplicidad de proyectos*" que se confrontan entre sí, por sujetos colectivos, dando paso a su creación y recreación constante (1989, págs. 67-72).

Ahora bien, lo político está definido por enfoques que van más allá de la acción de la lucha en la esfera del poder, por esa razón lo vincularemos a un proceso más amplio, el de la historia social, donde se presenta como *conciencia de la historicidad*, construido en proyectos de contextos antagónicos y adversariales sociales, definidos como “*la articulación dinámica entre sujetos, prácticas sociales y proyectos, cuyo contenido específico es la lucha por dar una dirección a la realidad en el marco de opciones viables*”⁶

Las movilizaciones no se dan en un aspecto reactivo y especialmente en lo económico, sino que corresponden a procesos y dinámicas complejas y políticas. La definición propicia es la de *contienda política* que permite enmarcar los ciclos de protestas, y poder realizar los exámenes o análisis de las estructuras de movilización, las estructuras de oportunidad política y los marcos de acción colectiva.

La acción agenciante de los sectores sociales se ve reflejada en la creación y/o recomposición de sus estructuras de movilización y la construcción de marcos de acción colectiva, que logran además vincular y articular a diversos actores en reivindicaciones o desafíos colectivos.

La política contenciosa se ha fundamentado en el rechazo a la política neoliberal de los gobiernos que se expresan en la mercantilización de la salud y la educación, y el desarrollo económico sobre la explotación minera. El proceso de organización de sectores organizados que se configuró en forma continuada, pero también en forma de una escalada ascendente con sectores no organizados y que se vincularon a las acciones colectivas; repertorios novedosos con actividades de *protesta cultural* (Cruz, 2014), tales como los “abrazatones, besatones” o cacerolazos, y predominan los bloqueos de vías. Consideramos que la predominancia de estos *repertorios modulares* particulares y convencionales tales como los paros, las marchas y plantones, se han convertido en lo novedoso de los análisis, sin caer en las movilizaciones de tipo irracional-emocional.

Así los análisis de las coyunturas políticas de las movilizaciones del magisterio en perspectivas históricas⁷ más amplias, permiten considerar este accionar como el de un actor colectivo, que se expresa particularmente en la mitad del segundo régimen presidencial de Juan Manuel Santos, con acciones mantenidas y contenciosas como parte de luchas históricas que vienen desde hace más de 50 años, y que se particularizan entre el 2010 y el 2017 como parte de las luchas por la profesionalización docente, enmarcadas en el accionar de los movimientos sociales.

6 (Zemelman, 1989, pág. 13).

7 La coyuntura aquí se puede comprender como un campo de fuerzas, como una lucha de poderes y como un espacio en el que se contrarrestan fuerzas. Da cuenta de una serie de relaciones o redes de fuerza que comienzan a interactuar entre sí, para confrontar las fuerzas dominantes, alienantes e institucionales en un sentido macro y estructural, y al mismo tiempo permite ver el accionar de los actores sociales y políticos en los hechos específicos y detallados de los fenómenos sociales en el campo de lo político. La dinámica coyuntural se manifiesta en el sentido de aquello que quiebra la estructura temporal, que hace esporádico los acontecimientos en un periodo de tiempo, como parte de un futuro de proyección (Zemelman, 1989, pág. 64). Por lo anterior, la coyuntura permite la interpretación y comprensión desde una hermenéutica de lo histórico en el sentido de comprender el tránsito de fuerzas, influencias y pugnas entre lo estructural-político y las acciones particulares desplegadas en el tiempo. Siguiendo a Zemelman (1989) cuando nos plantea que “el espacio de lo político está condicionado por la estructura en la que tiene lugar la producción de la fuerza dominante ya sea en el Estado, la empresa industrial, las finanzas o el campo” podemos ver como desde la estructura se dibujan rastros de poder y dominación y el un sentido estricto se van incorporando y estableciendo imaginarios colectivos que son establecidos desde la voluntad colectiva operando desde adentro en respuesta paralela y contraria a los intereses de la estructura.

Este momento es condicionado por dos coyunturas específicas:

La primera, manifestada en una recomposición de las estructuras de movilización de la acción social colectiva, en forma contenciosa, que se expresan en el resurgir de la protesta social, en un auge inusitado de protestas disruptivas que se expresan a nivel nacional, producto en gran medida por la resistencia o acción concertada a frenar la profundización del modelo económico que enfatiza en el “desarrollo” minero y el descuido de lo social. En este momento histórico emergen grandes movimientos sociales aglutinados en torno al Congreso de los Pueblos, Marcha Patriótica, Cumbre Nacional Agraria entre otras, con gran capacidad de movilización y ricos en planteamientos políticos. Así también los procesos de negociación con las guerrillas de las Farc, que marcan el discurrir de la política en este contexto, así mismo por la contundencia de su acción desplazan los partidos políticos ejerciendo acciones políticas de confrontación directa.

La segunda, corresponde a la forma predominante de la acción colectiva vinculada a expresiones emocionales que enlazan lo subjetivo en lo político⁸. Es de resaltar que los paros y las acciones colectivas que han venido realizado los maestros en Colombia en los últimos 15 años de este siglo, a pesar de haber sido constantes, reiteraban en repertorios modulares clásicos, poco contundentes y en la mayoría de los casos adversos al logro de los objetivos. Las razones se encuentran en factores tales como la división interna y laboral de los maestros como consecuencia de la implantación del *otro* estatuto docente (decreto 1278 de 2002) y que confrontando el anterior (decreto 2277 de 1979), desde diferencias significativas en aspectos políticos, laborales y de concepción de la carrera docente (Martínez & Álvarez, 2012) no habían logrado crear una identidad gremial.

Igualmente a esta situación se le suma la falta de formación y sentido e identidad de los maestros del siglo XXI⁹, ya que en sus luchas la capacidad de decisión y negociación de la dirigencia sindical fue manipulada y política, a lo que se le acusó de estar parcializada y no representar a los maestros de los dos decretos, sino al *antiguo* de donde provienen la mayoría de ellos. Así también por la poca capacidad de enfrentar a los adversarios y por el uso de estrategias y artimañas políticas que han utilizado en acciones de corrupción al interior del Congreso y sistema parlamentario para hacer modificaciones constitucionales como el caso de la Yidis Política (2004, y 2007) y la reelección del expresidente Álvaro Uribe en 2002 y 2004 respectivamente, y finalmente la incapacidad de enfrentar un discurso articulado y hegemónico del Estado y sus élites, que logró desmovilizar las acciones de los maestros¹⁰.

8 Recientemente se han ido reconfigurando enfoques que propugnan por hacer análisis micro o meso desde la movilización social enfatizando en el rol que cumplen las emociones en la agencia del sujeto, donde enfatizan el accionar colectivo, integrando enfoques de tipo histórico, antropológico, sociológico y por supuesto psicológico, sin volver a las miradas psicológicas de los años sesenta que enfatizaban en acciones de tipo irracional. En ese sentido se precisa enfatizar su importancia en la interacción del sujeto con otros actores, sus entornos culturales, sociales y políticos en relación con los repertorios de movilización (Massal, 2015).

9 En el decreto de Estatuto docente 1278 se permite el ingreso a la educación de profesionales no licenciados, que en mucho ha generado esta situación.

10 Durante la aprobación del estatuto 1278, en medio de un gran paro de maestros, con marchas y tomas de Bogotá y una gran concentración de maestros en la plaza de Bolívar, los congresistas votaron en las horas de la madrugada.

Otro elemento aunque no directo y que disminuyó la confrontación social y colectiva del magisterio y del accionar colectivo, ha sido la agudización de la violencia política por medio de la fuerza policiva conocida como el Escuadrón Móvil Antidisturbios –*Esmad*–, unidad que enfrenta muchas investigaciones y acusaciones por sus extralimitaciones en la fuerza y violación de los derechos humanos y el asesinato de líderes sociales en forma sistemática y aislada.

Ascenso de los niveles de la protesta social y del magisterio

La dinámica y el accionar político de las movilizaciones y su incidencia en la educación en Colombia entre 2016 y 2017, fue atravesado por el proceso de negociación con la guerrilla de las Farc para la dejación de armas y el desarrollo de la agenda de la *paz*. Se registra en contraposición un fortalecimiento de las organizaciones y movimientos sociales manifestando un crecimiento sostenido de acciones colectivas desde donde se articularon búsquedas de participación y capacidad para ejercerla, particularmente en la ampliación de la *democracia* y en el contexto del camino de la refrendación de los dos acuerdos de la Habana; el 24 de agosto y los resultados del Plebiscito del 02 de octubre y el último texto del 24 de noviembre en el teatro Colón con ajustes, manifestadas al final de 2016 en la defensa de los acuerdos y en la terminación del conflicto armado, donde además de seguir en la consolidación de una identidad de sujetos como políticos logran grandes movilizaciones desde repertorios dinámicos y alternativos.

En ese sentido se destacaron las movilizaciones apoteósicas de octubre de 2016, en respuesta al resultado electoral que le dio la victoria al NO por un estrecho margen. Movilizaciones que se inician desde la acción estudiantil logrando convocar a millones de personas en las principales ciudades en la defensa de la paz, pero también están a la orden del día los asesinatos a líderes políticos, que en este corto periodo de tiempo la cifra iba en más de 150, desde el año 2010.

Es un periodo corto, pero atravesado por dos hechos políticos muy importantes que definieron y atravesaron los análisis: las *movilizaciones de octubre* de 2016, que expresan la recomposición organizativa y discursiva de la acción colectiva que viene en alza desde el año 2010 y el *paro magisterial* de 2017, como hecho histórico por su duración de más de un mes, sostenido sobre un enmarcamiento social y con demandas políticamente más trascendentes que las tradicionales reivindicaciones, configurando un discurso contrahegemónico, al parecer nuevamente reconfigurando una identidad política y social en los maestros.

El contexto de las negociaciones de paz mantuvo y amplió las posibilidades para el ascenso de lo social, como respuesta efectiva a la agenda política excluyente que se quiso agenciar por las elites en este periodo; particularidades que les permitieron enfilear nuevamente repertorios de acción colectiva, consolidar de las organizaciones sociales y magisteriales expresadas en sus discursos que enfrentaron la racionalidad económica y política del periodo. Así el rechazo a las políticas neoliberales y la exclusión política se organizó en el frente amplio que defiende la salud, la educación, agua potable y el saneamiento básico y particularmente la educación.

Estas condiciones permitieron visibilizar y potenciar el dinamismo de la acción colectiva en general de todos los actores sociales, incluyendo a los que se movilizaron por la educación que en esta coyuntura ocuparon la mayor centralidad del accionar social y político. Durante esta contienda electoral presidencial, todos los candidatos enfrentados o no a Santos, se esforzaron por mostrarse partidarios del proceso de paz, salvo con diferencias de enfoques. Esta condición además de definir la contienda electoral, también delimitó en gran parte el tipo de accionar social colectivo en el cual las negociaciones y las presiones sociales fueron lo más sobresaliente en la conformación del llamado anhelado sueño que definió el presidente Santos para posesionarse como mandatario de su segundo gobierno (2014-2018), con miras a poder hacer su apuesta del modelo económico y político, las movilizaciones y negociaciones con los actores colectivos sobresalieron.

Ahora bien en este contexto de movilización y de acción colectiva, a continuación nos centraremos en presentar la dinámica del paro magisterial y cuáles fueron sus alcances políticos.

Dinámica del paro y alcances políticos

La dinámica del Paro está en relación con las estructuras de movilización y el ciclo de protesta resultante; allí identificamos los modos organizativos, la difusión y los momentos clave visibilizando las estrategias y logros que posicionaron a los maestros, para ello, la estructura de movilización nos permite reconocer los canales colectivos, y la forma de acción que potenciaron y definieron la acción colectiva (Cruz, 2017) vistos en los procesos de confrontación y las trayectorias de las movilizaciones, que a continuación se presentaran.

Procesos de confrontación

Denominamos *proceso de confrontación* a los momentos cuando los actores colectivos desafían directamente al Estado y a las élites de manera directa, pública y coordinada. Por lo tanto, ubicamos el paro de maestros en un contexto del crecimiento de las movilizaciones sociales entre las cuales las principales o que más descollaron fueron las acciones de los empleados estatales, el accionar coordinado de los movimientos sociales en los paros cívicos en el departamento del Chocó y en ciudades como Buenaventura y Barrancabermeja, en las solicitudes de agua potable, o el rechazo a la gran minería extractiva, pero lo más importante, la gran corrupción del Gobierno y el Estado. Este contexto permite a los maestros enfocar su lucha en una reforma estructural a la educación, que estaba postergada y disminuida de los logros alcanzados en la constitución de 1991, sin resolver de mucho antes. Así enfrentando las adversidades de la coyuntura política se exigió al gobierno que cumpliera con su propuesta política de campaña de 2014 “Colombia la más educada de la región en 2025”, sobre la base de frenar la desfinanciación de la educación pública.

Desfinanciación de la educación

El enmarcamiento cultural y político que se manifestó durante el paro de maestros de 2017, está estrechamente relacionado a la lucha que el magisterio ha dado por la educación y la salud desde la Constitución de 1991, donde se manifestó la posibilidad de vincularse y hacerse extensivo a las luchas que otras áreas sociales lo han dado. Este mirada hacia el pasado reciente, trae aparejado que la inclusión de la salud y educación ha sido uno de los avances sociales más importantes en más de 50 años (Samiento, 2017). A pesar de haberse consolidado en la carta magna como *un* derecho, con elevación de presupuestos mantenida y sostenida, llegando a un crecimiento gradual porcentual aún por encima del producto nacional de la nación, financiado desde los recursos desde el Sistema General de Participación (SGP), donde la participación se haría “por medio de las transferencias regionales en salud y educación aumentando progresivamente hasta atender adecuadamente las necesidades”.¹¹

Según Ortiz (2017), a pesar de que esta declaratoria, es propia del contexto, se tuvo que enfrentar a finales de la década de 1990 una profunda crisis económica que obligó al Gobierno nacional a solicitar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional -FMI-, acuerdo, que trajo consigo condiciones que ajustaron la dinámica fiscal del territorio e incidió en los recursos dirigidos a las políticas sociales.

En consecuencia, el FMI y el Gobierno de ese entonces (Pastrana 1998- 2002) interpretaron que una de las principales causas de la crisis había sido el aumento del déficit fiscal, y que, a su vez, este había sido originado en el reconocimiento de derechos y garantías sociales por parte de la constitución del 91. Comprometidos con esta perspectiva, el Gobierno acordó con el FMI ajustar el sistema de transferencias territoriales con una reforma a la Constitución, que debía ser tramitadas en el Congreso.¹²

Para Martínez (2011), este esfuerzo plasmado en la Constitución, desató en el Gobierno de Pastrana reconversiones profundas en los asuntos educativos, limitando sus procesos a “costos de funcionamiento” y a una lógica del mercado. La reforma constitucional y el desmonte presupuestal fue logrado gracias al amaño del Ministro de Hacienda y hoy Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos. Así, los ingresos para la salud y la educación quedaron por debajo de los ingresos *per capita* donde cada vez más la destinación de recursos a la educación pública se alejó del crecimiento sostenido que la educación privada ha tenido en este mismo periodo, evidenciando una brecha estructural entre ingresos y la pérdida de poder adquisitivo por la inflación causada año a año.

11 (Samiento, 2017, pág. 15).

12 (Ortiz, 2017, pág. 19)

Movilizaciones en octubre de 2016

La primera de estas acciones surgió el lunes 3 de octubre en la Universidad Pedagógica Nacional donde estudiantes, docentes y hasta el rector marcharon hasta la casa de Nariño bajo la preocupación que generaba el triunfo del NO y con una clara exigencia de la construcción de la paz. (Semana, 2016).

Las demás movilizaciones no se hicieron esperar, en dichos repertorios, los estudiantes se sitúan como los actores movilizadores, pero no son los únicos, estos espacios de expresión lograron la confluencia de distintos actores y sectores sociales. Por ejemplo, en la marcha del silencio del 5 de octubre acudieron distintos sectores sociales con velas, banderas y vestidos de blanco. “Acuerdo ya”, “Queremos la paz”, “Con la paz, ni un paso atrás”, fueron algunas de las arengas que cantaron los jóvenes universitarios y las personas que atendieron a la convocatoria de estudiantes de más de 15 universidades” (Carvajal, 2016).

Estas expresiones han logrado reactivar y posicionar al movimiento estudiantil dentro de las disputas políticas nacionales, respecto a esto llama la atención que los organizadores y participantes son en su inmensa mayoría jóvenes, estudiantes y artistas. Es decir, se está viviendo una reactivación del movimiento juvenil, estudiantil, un sector de la sociedad que no está representado en los partidos políticos pero que comienza a organizarse para hacer valer sus derechos y, sobre todo, para exigir de los gobernantes el derecho a vivir en una sociedad sin conflicto armado.

Para este caso, los *estudiantes por la paz* se movilaron buscando por este medio presionar y motivar con sus liderazgos, el actuar de otros actores sociales, como los partidos políticos, los movimientos y organizaciones sociales, la opinión pública y sectores del común, para reactivar las negociaciones de la Habana y mantener la búsqueda de la paz.

El Movimiento de los *estudiantes por la paz*, supone alguna forma de organización, comunicación desde redes y de organizaciones sociales, así como de movilizaciones de recursos culturales identitarios que se expresan en el mismo proceso, así también la movilización de recursos propios o de otros, y las formas de acción para confrontar a sus oponentes, en condiciones donde pueden verdaderamente expresar y ganar con muchas posibilidades. El objetivo fue visibilizar las acciones de estos movimientos de *estudiantes por la paz* que se han planteado la posibilidad de *encarnar proyectos de cambios social que afecten parcial o globalmente el sistema de dominación*.¹³

Así también como las relaciones que establecieron con el Estado, para poder superar el conflicto, etc., Se trató de visibilizar que las iniciativas de asociación y movilización de estos grupos y sus recursos, como las memorias de esas luchas, y las identidades que se configuraron permitieron que se crearan grupos de *estudiantes por la paz*, para activar las movilizaciones por la paz.

13 Castells, Manuel, pág. 45.

Ciclos de Protesta: Paro de 2017.

En las trayectorias del accionar colectivo magisterial en las coyunturas presentadas, definimos dos momentos centrales que nutrieron y permitieron el desarrollo del paro, en lo que definimos como *el ciclo de protesta*: el primero, la preparación, donde se evidenciaron las posibilidades y justificaciones que permitieron el paro; el segundo, de movilización que reconoció los modos organizativos y de comunicación.

Preparación del paro Nacional (febrero 28 – mayo 11).

El primer momento refiere a los encuentros previos al paro nacional. En éstos se establecieron las mesas de negociación, los encuentros por grupo de trabajo y la ruta que orientó y estructuró la movilización del magisterio (en diálogo permanente con la negociación de los trabajadores estatales). Este ciclo inició el día martes 28 de febrero, fecha en la que se entregaron los pliegos de peticiones de las diferentes agremiaciones, entre ellas la de FECODE y las centrales obreras – CUT, CGT, CTC -. En este orden FECODE, centró sus peticiones sobre cuatro grandes ejes temáticos: 1) Política educativa y carrera docente, 2) Económico, 3) Salud y Prestacional, 4) Bienestar y Garantías sindicales.

Estos puntos tuvieron como objetivo central, lograr un acuerdo que contemplara el “mejoramiento y fortalecimiento de la educación pública financiada, administrada y prestada directamente por el Estado; condición para garantizar a la niñez, a la juventud y a toda la población colombiana una educación con calidad, integral, pertinente y democrática; en el conocimiento científico, técnico y tecnológico, las artes, el deporte, la recreación y la cultura”.¹⁴

Estas peticiones, sustentaron la mesa de negociación que inició desde el 9 de marzo de 2017 y durante dos meses se centró en discutir: la política educativa, la carrera docente y las pruebas de ascenso, la nivelación salarial y el aumento de 2017 (a pesar de las alzas y los impuestos de este año, no se pactaba el incremento salarial¹⁵) y el incumplimiento de los acuerdos de 2015¹⁶. En esta ocasión, el Gobierno se reservó a un tema económico y momentáneo, mientras que el magisterio sobrepasó los motivos salariales, situación que direccionó un proceso que no tuvo avances e instigó al cese de actividades. Fue así, como el 8 de mayo en pleno de la Junta Nacional, los representantes de cada región en su mayoría, decidieron iniciar el Paro Nacional del Magisterio el día jueves 11 de mayo.

Esta convocatoria fue asumida por un número significativo de maestros, quienes decidieron salir de sus aulas y dieron fuerza a la acción con su participación, dando paso al segundo momento de la movilización.

14 FECODE, 2017, pág.2.

15 La negociación del aumento salarial, correspondió a la mesa de negociación de las Centrales obreras y el Ministerio de Trabajo.

16 Desde el 23 de abril de 2015 hasta el 7 de mayo del mismo año, los maestros colombianos desarrollaron el paro nacional del Magisterio. Durante esta acción, se concertaron los siguientes acuerdos: Cambio de la evaluación de ascenso (pasó de ser estandarizada a una evaluación diagnóstica formativa con la realización de un video), la nivelación salarial por medio de un aumento gradual desde 2015 hasta 2019 y la contratación de una nueva empresa prestadora de salud.

Desarrollo del paro (mayo 11- junio 16)

El segundo momento, marcó el inicio del paro Nacional y los puntos álgidos de la acción colectiva; en esta se desarrolló la organización local, regional y nacional y las expresiones de protesta; elementos que sustentaron los motivos, demandas y visibilizaron la movilización.

Como modo organizativo, la orientación de FECODE se centró en la comunicación permanente con las filiales regionales y la realización de las juntas nacionales. El paro siempre sostuvo las razones que sustentaron este accionar, cada filial adoptó, diseñó y acordó los repertorios convencionales e transgresivos que dieron a conocer los puntos del pliego de peticiones, los avances, retrocesos y decisiones vividos en las negociaciones. A su vez, esta mesa tuvo relación con los diálogos de las Centrales Obreras.



Fuente: Base de datos OACEP

“Tomas a Bogotá”

De acuerdo a la gráfica, se destacan las marchas denominadas “toma a Bogotá” desarrolladas los días 16, 23 y 31 de mayo y el 6 de junio. En ellas, los maestros de todas las regiones marcharon previamente por las principales vías del territorio colombiano hasta llegar a la Capital, donde fueron recibidos y acogidos por los maestros y el sindicato de la ciudad, allí permanecieron en las hasta el miércoles 7 de junio.

También se destacó el bloqueo de vías, en los departamentos de la Guajira, Nariño, Pereira, Cundinamarca, Casanare y el Meta; afectado la cotidianidad e incidiendo en lo económico que presionó al Gobierno (FECODE 2017).

Negociaciones Contenciosas Fecode y el Gobierno nacional.

Hubo posturas fuertes y diferenciadas en las que por momentos no se permitió un diálogo asertivo, la mesa constituida por Fecode y el Ministerio de Educación nacional (MEN) se levantó en más de una ocasión. Momentos de tensión que fortalecieron la acción y la presencia en las calles. Casos puntuales de estas pugnas, se presentaron los días 17 de mayo y 7 junio.

El miércoles 17 de mayo, el MEN decidió no seguir con la negociación, para ellos lo solicitado por Fecode traspasaba los límites presupuestales, como respuesta a esta postura, el presidente de Fecode Carlos Rivas no dio marcha atrás y reafirmó la capacidad movilizadora que tenía esta acción; según él “el Gobierno no puede seguir negando la inversión para el sector mientras permite que la corrupción campee en otros sectores” (Fecode, 17 mayo). Esta posición hizo que el presidente Santos hiciera la solicitud directa para dar continuidad a los diálogos, siendo un avance para la estructura misma de la movilización (Fecode, 1 de julio de 2017)

La negociación y el paro continuaron a pesar de ser invisibilizadas e ignoradas por el gobierno. Fecode insistía en el diálogo directo, el MEN manifestó desinterés por negociar buscando la figura de un intermediario; esta opción no fue aceptada en un primer momento, pero, posteriormente se admitió la intervención del Procurador General Fernando Carrillo.

Durante la primera semana de junio se presentó de nuevo una ruptura en las negociaciones donde el tema económico generó distanciamientos entre las partes. El conflicto se profundizó con el acuerdo firmado entre las centrales obreras y el Gobierno nacional el día 7 de junio en la madrugada. En éste, se logró definir un incremento salarial del 1% por encima IPC, quedando en 6.75%. Para los representantes de FECODE y algunos de la CUT aspecto que incidió en la dinámica de la negociación del magisterio.

Oportunidad que el Gobierno asumió y ante los medios de comunicación informó que el paro de los maestros se debía levantar ese mismo día y se debía suspender el paro con amenaza de descontar días no laborados. Apoyado en este discurso, el MEN, emite la directiva ministerial N°37, el cual definió la reposición de clases y las posibles deducciones a los profesores movilizados.

Estigmatización y represión de la protesta

Las movilizaciones se desarrollaron bajo el estigma y la mala imagen que generaron algunos medios de comunicación, al comienzo, pero en el desarrollo de la acción colectiva esta imagen se transformó a tal punto que se convirtió en uno de los elementos más importantes de la negociación política y creadora de identidad. Así inicialmente para la prensa y los noticieros las expresiones de los maestros atentaron contra el derecho a la educación de los niños, quienes debían estar en sus casas siendo un “problema” para los padres de familia. “En los hogares el paro ha tenido muchas consecuencias” (el Universal, Consultado el 13 de julio de 2017).

El debate frente al derecho a la movilidad - bloqueos y marchas en vías públicas- fue expuesto por noticieros televisivos especialmente de RCN, con titulares que minimizaron la acción y mostrando un gremio que en sus acciones afectaban a otros, cegado por sus intereses. Para la prensa oficial eran recurrentes afirmaciones en las que el Gobierno proponía y Fecode desistía. Las intervenciones en las que la ministra, afirmó la falta de voluntad de Fecode contrastaron con las acciones de los maestros, que desde acciones cotidianas y callejeras mostraron los verdaderos motivos de la movilización (la FM Consultado el 12 de julio de 2017).

En este contexto se buscó debilitar la acción, fue el uso de la fuerza pública en Bogotá y Nariño principalmente. En la capital del país sucedió el viernes 9 de junio cuando el magisterio distrital, decidió marchar hacia el Aeropuerto Internacional el Dorado, en su recorrido fueron interpelados por el ESMAD, quienes bloquearon el paso de los manifestantes y violentaron con golpes y gases lacrimógenos. Esta situación se replicó por redes sociales, en las que se cuestionó el trato que se les dio a los maestros. Este incidente se repitió en las vías del departamento de Nariño, tras los bloqueos y plantones realizados por los maestros.

Repertorios Instituyentes y Dimensión Estética

Marchas	Asambleas	Mitines, plantones Y bloqueos
15 de mayo: Marcha MEN a SED 16 de mayo: Toma a Bogotá 22 de mayo: Por localidades y direcciones locales 23 de mayo: Toma de Bogotá 25 de mayo: Marcha de antorchas 31 de mayo: Toma de Bogotá 6 de junio: Toma de Bogotá 9 de junio: Marcha hacia el aeropuerto (Fue dispada por el ESMAD) 13 de junio: Marcha de antorchas 14 de junio: Marcha Ministerio de Trabajo a Ministerio de Educación	11 de mayo: Asamblea informativa a padres 18 de mayo: Asamblea con directivos de la ADE 1° de junio: Asambleas informativas en las Instituciones educativas 5 de junio: Asamblea informativa Bloqueo de la calle 26 7 de junio: Asamblea en la Plaza de Bolívar- RESOLUCIÓN directiva ministerial 37	-12 de mayo: Mitin en el parque Simón Bolívar -17 de mayo: Plantón en la Fidupervisora 19 de mayo: Plantón en Compensar -24 de mayo: Plantón en Compensar 26 de mayo: Plantón en la SED -30 de mayo: Plantón Concejo de Bogotá -2 de junio: Carnaval de protesta 8 de junio: Plantón en la SED- Luego marcha MEN (Se hace quema colectiva del documento emitido por el MEN- Directiva N° 37) 12 de junio: Cacerolazo. Plantón y bloqueos por las principales vías de Bogotá 15 de junio: Libro al aire Plantón y bloqueo en la calle 26, lectura de libros colectivos 16 de junio: Plantón en la plaza de Bolívar

Tabla N°02 repertorios del paro Nacional del magisterio 2017.

Fuente: Base de datos OACEP

De acuerdo a la tabla N° 2, la capacidad de convocatoria del magisterio demostró un gran compromiso social por parte de los maestros, en los repertorios un desborde de creatividad, resistencia y sentidas exigencias por la educación como configuración de una dimensión estética en las acciones colectivas. Ésta, vincula las *subjetividades en marcha* que se sitúan en el marco social y el sistema cultural de producción y recepción de sus modos de expresión.

Reconocer dicha dimensión estética, advierte un *sentido* (significaciones establecidas entre las acciones y los sujetos) y un *sentido* (percepciones desde los afectos que motivaron la amplia participación de los maestros)¹⁷, posibilitando condiciones que permiten dichas expresiones al margen de una praxis estético – política y mecanismos de representatividad simbólica en medio del paro.

En este marco se propone leer cierta reconfiguración del *espacio físico* y político en claves de la construcción de acciones colectivas. Con ello se hace una distinción de las prácticas instituidas desde las sociologías *accionalistas*, en las cuales, la forma de acción tradicional (marchas, concentraciones, asambleas, entre otras) detonan repertorios similares en los sujetos, para enfocarnos en aquellas acciones de “*sociabilidad*”¹⁸ que tienen algún tipo de resonancia en el constructo social desde un orden “emergente”, es decir, crean las *Acciones Instituyentes* o diferentes condiciones físicas, biológicas, psicológicas y conceptuales sobre el motivo, los actores y los mismos repertorios; con lo cual se renueva el ensamblaje de significaciones y afectos¹⁹ entre la práctica del ser *maestro* y el discurso que expone su lucha.

Así, las acciones instituyentes generan un proceso de comunicación, difusión y participación del discurso social frente a la realidad esencial de los actores movilizados y su profesión, en una afirmación constante sobre el sentido polisémico, pacífico y comunitario con el que se identifica el gremio docente. En este caso se marca una especial diferencia con la forma de confrontación, obligatoriedad y autoritarismo con la cual se expresó el Gobierno de turno y sus representantes en constantes llamados al orden donde predomina una “lógica policiva”²⁰ (Rancière, 2006). De este modo, proponemos la comprensión de un *horizonte de expectativas* del gremio docente donde cobran sentido ciertos modos de ordenación del espacio y del tiempo.

17 propuesto por Rancière (2009) entre el “sentido y sentido” dentro del “reparto de lo sensible, que es el lugar en el que se juega la política” (pág. 5).

18 Para Luhmann “la acción supone, al menos en el entendimiento ordinario, un proceso de atribución que no siempre desemboca en un proceso de sociabilidad” (Introducción a la Teoría de los Sistemas 2002, 88) no todas las acciones suponen un proceso de atribución social o colectivo, por lo que se distinguen las formas tradicionales de cierta neutralidad, individualismo de las demandas de la acción colectiva, de otras cuya resonancia social, formas de inclusión y significación para la sociedad tienen mayor impacto.

19 Desde las relaciones de Spinoza, Nietzsche y Deleuze, los aportes sobre la atrayente *Affect Theory*, revelan una dimensión interpersonal de las acciones colectivas, que amplían las reflexiones antropológicas y de los estudios culturales frente al dominio práctico y teórico de la subjetividad política. Permitiendo reconocer la experiencia de la corporalidad, dentro de relaciones que atraviesan, fracturan y reconfiguran los modelos de la acción colectiva tradicional. Al respecto se enuncian Stewart 2007 y Gregg y J. Seigworth 2010.

20 Acciones encaminadas a restablecer el orden social por medio del dominio de las jerarquías del poder, por ejemplo, a través de una reglamentación jurídica (Directiva ministerial No. 37) y con el uso de la fuerza policiva (acción del SMAD 8 de junio de 2017 contra la marcha del magisterio Bogotá).

El espacio físico fue sostenido como el operador social o ruta de la acción colectiva, sostenida y mantenida en el entorno urbano, tras el bloqueo de vías, la toma de distintos lugares de la ciudad, la permanencia en zonas públicas represando el flujo vial de trabajadores, trastornó la movilidad, y brindó un impacto colaborativo de la ciudadanía a las marchas del magisterio en cada región. La información retomada como uso del espacio público hace parte de una significación de lo urbano como terreno estético y ético de participación social.

De aquí en adelante será importante nombrar y analizar los recorridos por diferentes zonas de la ciudad y del país para ir sacando las conclusiones desde las ideas expuestas y retomando repertorios propios de las marchas del sur²¹ que han sido convocantes desde ya hace varios años, con lo cual se logra mayor participación y visibilización del paro en distintos horarios. Las *marchas de antorchas* y la toma de la catedral San Francisco, lograron construir un correlato de la acción colectiva entre el entorno y la comunicación, en este sentido, la transformación cercana de la protesta en vías comunicantes con la sociedad declara un asunto más allá de la comprensión auto-reafirmante del gremio docente, hacia una acción vinculante (ver imagen 3, 4 y 5), y por tanto, instituyente de las relaciones *sistema de acciones políticas versus contexto urbano*, que ratifica la creación de escenarios de significación frente a otros sectores sociales. Lo anterior se puede considerar como actos vitales para la praxis política que instituyeron cierto altruismo ontológico del ser docente, en relación a ello se enuncia el 'acto heroico' de participación de la marcha de las regiones hacia Bogotá.



Imagen 1. Gran toma de Bogotá, martes 6 de Junio. Marcha de los docentes desde Tunja y Villavicencio. Imagen de circulación en medios masivos de comunicación, sin autoría referenciada.

21 Son las movilizaciones que se realizan el 1 de mayo, con un carácter marcadamente político de izquierda y del sur, pues ya no se realizan en la marcha tradicional del recorrido del centro de la ciudad a la plaza de Bolívar, sino totalmente en el sur.

Imágenes 2 y 3 de circulación en medios masivos de comunicación, sin autoría referenciada.



Imagen 2. Toma de la Catedral.



Imagen 3. Marcha de antorchas.

De aquel camino recorrido se puede entender la reflexividad social, en un proceso colaborativo del “voz a voz” que emprende el maestro de hoy en beneficio de la educación de toda Colombia. Junto a ellas, pioneras del mensaje activo en el transporte urbano se crearon una serie de audiovisuales que invadieron redes sociales y otras formas de comunicación digital en celulares (WhatsApp), se encuentran también innumerables videos de realización ‘casera’ o espontánea donde estudiantes y padres de familia apoyan “La justa lucha del magisterio colombiano”, como se mencionó durante las manifestaciones. Por lo que el espacio virtual fue muy significativo para difundir los comunicados gremiales o de opinión, de igual manera, ayudó a gestionar y convocar a los ciudadanos, alertó sobre inconvenientes y cierres de avenidas, y principalmente, apoyó en la denuncia de atropellos y acciones violentas emprendidas contra los manifestantes. Con lo cual se apropia una lógica de causa-efecto de escenas indignantes o de comunicación efectiva sobre los avances en las negociaciones del paro.

Imágenes de apoyo en redes sociales.



Imagen 4. Recolección de imágenes de libre circulación en medios masivos de comunicación, sin autoría referenciada.

En esta lógica de reconocer el espacio como movilizaciones en marcha, se presenta un repertorio contundente e históricamente reconocido como el lugar de enunciación de “aquellos que no tienen voz” (locución del programa radial del Magisterio), y de otros ciudadanos que se vincularon desde sus casas u oficinas, desde lo que podría llamarse un “comunicación que abre una situación social” hacia un nuevo evento comunicativo que enlaza con la situación y genera nuevas posibilidades de lectura y conexión. (Estrada, 2015: 160)

Imágenes de apoyo de la ciudadanía



Imagen 5. Recolección de imágenes de libre circulación en medios masivos de comunicación y redes virtuales, sin autoría referenciada.

El segundo vector que cobra importancia en este paro nacional, es *el tiempo*. Con el cual, la palabra “*resistencia*” cobra sentido y revive la autonomía sobre el territorio, es decir, la persistencia de actuar sobre el lugar que ocupan nuestros derechos en un momento coyuntural. Tiempo que no sucumbió ante amenazas, tiempo reflexivo sobre el quehacer de los dirigentes sindicales ante el temor de “vender el paro con una negociación de puertas cerradas” (según testimonio del paro 2015²²). Tiempo en el que los saberes del maestro se reconocen en su naturaleza humanizante, dialogante y convincente ante la opinión pública, con lo cual se reconfigura el discurso y la figura del *Maestro*, registrando tener la razón a través de la notificación de encuestas durante las jornadas del paro, lideradas por los medios de comunicación, en las que se muestra porcentualmente la opinión a favor de las motivaciones del paro (ver imagen 6).



Imagen 6. Noticias Caracol, 8 de junio de 2017.

Por tanto, el tiempo de la experiencia del maestro tomándose las calles, el tiempo del encuentro entre profesionales y el apoyo de la comunidad educativa, estudiantes y padres de familia, permitieron que el tiempo de permanencia del paro, se comprendiera como trabajo vivo, como acción pedagógica permanente y en construcción. A ello hace referencia la frase “Ser profesor y no luchar es una contradicción pedagógica” y “en la calle el maestro también educa” (frase textual retomados del movimiento pedagógico, como se aprecia en la imagen 7).

22 “Los líderes de Fecode han aprendido del pasado paro y lo más seguro es que organicen un show mediático para que el magisterio no pueda acusarlos de que se vendieron como sucedió en 2015”, indicó una persona cercana al Consejo Directivo del gremio. Revista Semana. Cronología completa del paro docente. Martes 20 de Junio de 2017. Revista Semana.



Imagen 7 Registro OACEP, 6 de junio de 2017.

Conclusiones

Es uno de los paros más exitosos de la historia de las movilizaciones del magisterio y de la acción sindical de los maestros, desde donde se vincula y confronta una larga pelea política sobre la desfinanciación de la educación y que en el desarrollo de la acción colectiva tomó otro cariz de repertorio político para al parecer lograr ganar esta pelea, utilizando formas de acción y de discurso político que lograron la emergencia de nuevas identidades y subjetividad política en los maestros.

Así mismo se logran consolidar alcances políticos instituyentes definidos desde el pliego de peticiones hasta el logro del *acta de acuerdos* que desde donde se mire beneficia la educación pública, al prometer adicionar una nueva partida a la educación para enfrentar la desfinanciación, y de realizar una reforma estructural al Sistema general de Participación (SGP) que incluye resolver carencias en acceso al sistema educativo, canasta educativa, jornada única, renovación en infraestructura y relaciones técnicas.

Así también en los alcances políticos se evidencia la ampliación de la cobertura del preescolar, garantizando en forma progresiva el derecho de niños a pre-jardín, jardín y transición en la educación oficial, con el objeto de ampliar y acondicionar la infraestructura para el almuerzo escolar y de ampliación de profesionales docentes para implementar la Jornada Única.

Igualmente hacer modificación del decreto 490 de 2016 suprimiendo en parte la tercerización laboral en la figura de *docente de apoyo*, para lo cual se acordó mantener como mínimo seis (6) horas de permanencia en la institución a los *docentes orientadores*, y las otras dos (2) restantes al igual al resto de docentes en su preparación fuera del colegio. Se fortaleció y reconoció la importancia de las Escuelas Normales Superiores definiendo realizar una reglamentación posterior. Se reactivarán las *juntas educativas* municipales, distritales, departamentales y nacionales (propuesto en la Ley General de Educación), que no se habían implementado; así mismo se reactivará la comisión *Tripartita* para definir y expedir el *nuevo* estatuto docente, en un plazo de 6 meses.

Con respecto a la nivelación se mantendrá lo acordado con el gobierno nacional en el contexto del paro de 2015, pero se crea una bonificación pedagógica configurada como factor salarial para pagarse una vez al año comenzando con el 6% del sueldo básico en el 2018, luego el 11% en el 2019 y a partir del 2020 el 15%. Frente a los procesos de ascenso se estableció luego de la segunda cohorte de la Evaluación (ECDF), implementar un curso de formación con carácter de aprobación y de ascenso en el escalafón para un 12% de los docentes que no han ascendido y/o no aprueben la ECDF.

El apoyo de sectores sociales, de las centrales obreras, especialmente la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), sindicatos, los partidos políticos de oposición como el Polo Democrático Alternativo, así como también de políticos de diversos partidos, donde se destaca el Centro Democrático, Gobernadores y Alcaldes Concejos Municipales, columnistas y periodistas de diferentes medios; fortalecen y muestran a los maestros como actor decisivo en la defensa de la educación pública que representa a padres de familia y estudiantes.

Ahora bien con respecto a los alcances de las acciones instituyentes podemos ver en este sentido, es interesante anotar el uso de símbolos y nuevos significantes para la representación de la figura del maestro. Al usar como escudo protector y arma, un lápiz y un cartel de maestro (ver imagen 9) resignificaban el accionar del Esmad.

Esta identidad sobre el quehacer docente, a través del uso de una didáctica propia tomando como armas la escritura y la lectura, se acerca a un reconocimiento diferencial, sensible y crítico sobre la labor ejercida por los maestros durante el tiempo y el espacio del paro nacional del magisterio (ver anexo imagen 10). Acciones que instituyeron el aspecto creativo de muchos participantes quienes diseñaron y organizaron sus propios logos y emblemas, como aporte a la comunicación en proceso a la que refieren las acciones instituyentes del presente análisis (ver imagen 11). En tal perspectiva, se realizaron acciones pedagógicas con las comunidades y como gestión ejecutiva en los plantones, con sus implementos de trabajo en el aula, ahora en la calle. (Ver imagen 14).



Imagen 8. Rol del maestro. Reacción de los docentes frente a las agresiones del SMAD, lunes 12 de junio de 2017.



Imagen 9. Registro OACEP. Identidad Nacional del paro del magisterio. 24 de Mayo de 2017.



Imagen 10. Registro OACEP, Identidad del maestro. 5 de Junio de 2017.

En efecto, se ponen en juego las condiciones del imaginario de los maestros y los espectadores a través de una objetivación que Rancière (2005) determina como una reconfiguración sensible. Con lo cual se contrarresta el ataque violento y policivo, la crítica y desprestigio de los medios masivos de comunicación y la desvaloración de la fuerza gremial por parte de algunos sectores de la población. Para ello, la junta directiva Nacional, convocó a los maestros con la siguiente insignia: “Porque los maestros de Colombia no bajamos la cabeza sino para leer”, el día jueves 15 de Junio frente a las instalaciones de la SED, en la avenida el Dorado, como reto a la culminación del calendario escolar para el segundo periodo del 2017.



Imagen 11. Registro OACEP. Acción de los docentes en el Plantón –Bloqueo frente a la SED del lunes 5 de junio de 2017.

De modo que al comprender la acción colectiva como re-significación social se logra “la integración de una concepción de la acción en el acontecimiento comunicativo” (Estrada, 2015: 160), por ejemplo, al diseñar gorras, camisetas, ponchos, sombreros, sombrillas, entre otras prendas que configuraron la corporalidad del maestro. Con ello, se logra re-configurar y re-significar los modos y repertorios por parte de los docentes manifestantes en el paro 2017. (Ver imagen 18)

Este conjunto de lecciones simbólicas, la práctica estética profundiza el mensaje lingüístico que atraviesan discursos políticos como la negociación y la paz. Sin embargo, y pese a las dificultades sociales para que ello suceda, los maestros visibilizan narrativas reivindicadoras de las relaciones sistema – entorno, por ejemplo, por medio de la producción simbólica de la paloma como símbolo de la paz que llevan a contrastar el mensaje: “Sin educación no hay paz”.



Imagen 12. Foto fija del Video de FECODE. Imagen de libre circulación en redes sociales.

En este sentido, las subjetividades en marcha propuestas individualmente por algunos actores, sugieren la comprensión desde la significación de una sociedad que manifiesta sus inconformidades y exige sus derechos hacia la re-significación del discurso docente, en lo que Rancière (2010) define como subjetividad política a la emergencia de (i) una instancia de necesidad, (ii) una capacidad de enunciación, (iii) que no siempre son identificables y reconocibles dentro de la multitud y (iv) cuya identificación implica la reconfiguración del campo de la experiencia.



Imagen 13. Registro del OACEP. Magisterio del Chocó, Muestra cultural e identidad de los actores en las acciones instituyentes. Marcha al centro de Bogotá, 6 de Junio de 2017.



Imagen 14. Registro OACEP. Marcha 6 de Junio de 2017.

De tal modo, podremos caracterizar las prácticas estético – políticas del paro de maestros como un acto vivo de subjetivación, de empoderamiento y reutilización del sentido lingüístico, del sentido simbólico de la representación y la designación cultural y social de identidad como actores que construyen el horizonte de expectativas para el gremio docente. Los recursos utilizados posicionan el discurso sobre el *maestro*, a través de la construcción de objetos simbólicos con los que se denuncia personajes de la vida política, sus desmanes legislativos y la corrupción; y por último, la performatividad como cuerpos en resistencia que convocan gestual y alegremente a la sociedad civil.

Bibliografía

Libros

- Archila, M. (2005). *Idas y venidas vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia. 1958 -1990*. Bogotá, Colombia: CINEP- ICANH.
- Beltrán, M. Á. (2015). *Las FARC-EP (1950-2015): Luchas de ira y esperanza*. Bogotá, Colombia: Desde abajo.
- Martínez, M. C. (2011). *Cartografía de las Movilizaciones por la Educación en Colombia 1998- 2007*. Bogotá, Colombia: Editorial Magisterio.
- Martínez, M. C., & Álvarez, H. (2012). Movilización por el estatuto único de la profesión docente en Colombia. *Movilizaciones. OACEP-UPN*, págs. 48 - 58.
- Massal, J. (2015). Emociones y movilización social: un cuestionamiento al paradigma racionalista. *Análisis Político*, págs. 93-111.
- Ortiz, I. (2017). El sistema General de Participaciones y la des- financiación estructural del derecho Humano a la educación. *Educación y Cultura*, págs. 18- 25.
- Pinilla, A. V. (2013). *Memorias de la Acción Colectiva del Magisterio en Colombia*. Bogotá Colombia: Tesis de Doctorado Sin Publicar.
- Samiento, E. (2017). Derechos Constitucionales y Educación Pública. *Educación y Cultura. Fecode*, págs. 15-17.
- Zemelman, H. (1989). *De la Historia a la Política. La Experiencia de América Latina*. México, DF: Siglo XXI editores.

Artículos en Revistas

- Massal, J. (2015). Emociones y movilización social: un cuestionamiento al paradigma racionalista. *Análisis Político*, págs. 93-111.
- Ortiz I. (2017). El sistema General de Participaciones y la des- financiación estructural del derecho Humano a la educación. En *Educación y Cultura*. CEID FECODE, págs.18- 25
- Samiento, E. (2017). Derechos Constitucionales y Educación Pública. *Educación y Cultura. Fecode*, págs. 15-17.

Publicaciones de internet

No aceptaremos la justificación de falta de dinero", Fecode. Disponible en www.vanguardia.com/colombia/397880-no-aceptaremos-la-justificacion- (Consultado el 13 de julio de 2017)

Los daños colaterales del paro de maestros disponible en: www.eluniversal.com.co/educacion/los-danos-colaterales-del-paro-de-maestros (Consultado el 13 de julio de 2017)

Por las manifestaciones se registraron problemas de movilidad en varias vías de la capital. Disponible en:

www.noticiasrcn.com/nacional-pais/ (Consultado el 13 de julio de 2017)

Paro de maestros: aún no hay acuerdo. www.noticiasrcn.com/nacional-pais/paro-maestros-aun-no-hay (Consultado el 12 de julio de 2017)

Fecode muestre voluntad de levantar el paro www.lafm.com.co/nacional/yaneth-giha-fecode-muestre-voluntad-levantar-paro/ (Consultado el 12 de julio de 2017)

Cronología completa del paro docente. Martes 20 de Junio de 2017. <http://www.semana.com/educacion/articulo/paro-docente-anuncian-que-el-paro-docente-termina/528693>. Revisado: 20 Junio de 2017.

Revista semana. <http://www.semana.com/educacion/articulo/paro-docente-anuncian-que-el-paro-docente-termina/528693>. Revisado: 20 Junio de 2017.